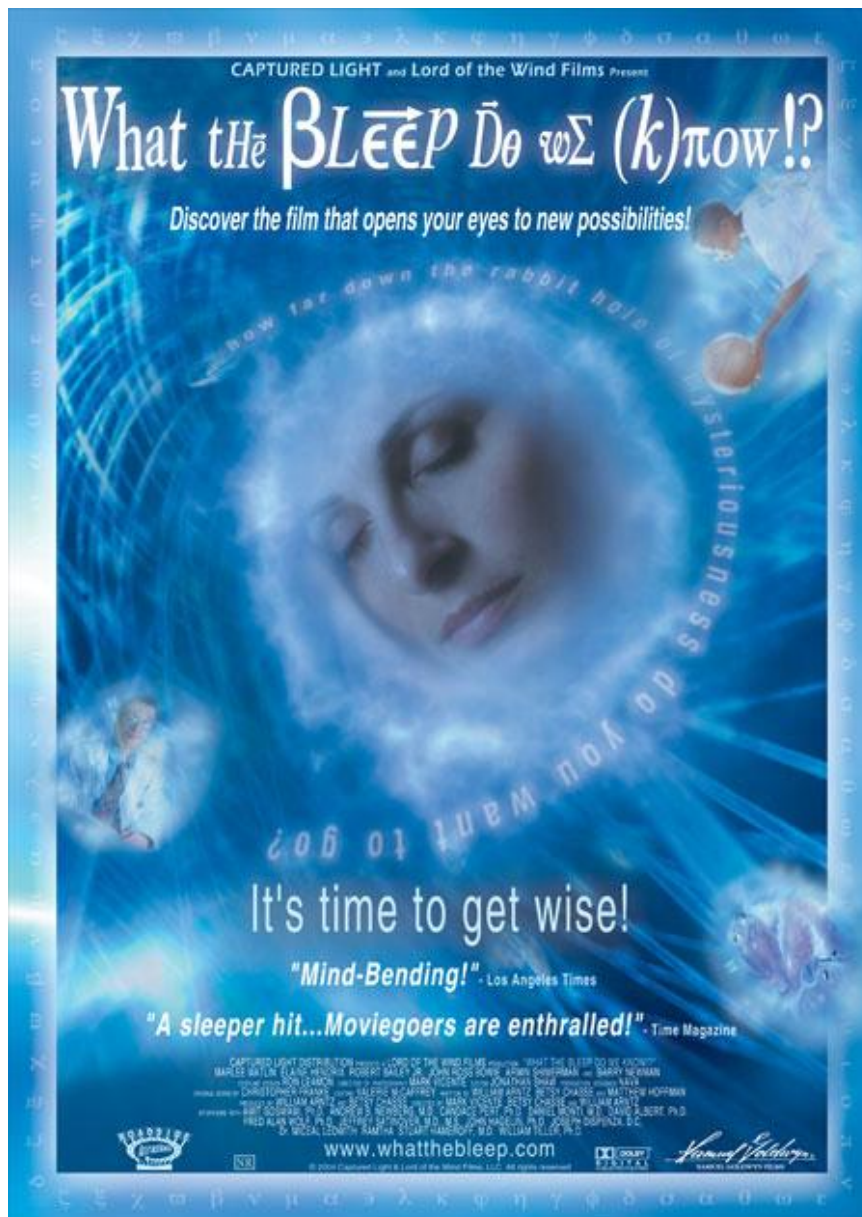


Nota publicada bajo pseudónimo (Klaus) en la publicación “El Humanista” (Capital) 2005



## ¿¡QUÉ RAYOS SABEMOS!? (WHAT THE BLEEP DO WE KNOW!?) – BY KLAUS

Cómo alcanzar la iluminación sin perder el empleo y sin que se te corra el maquillaje... siempre que tengas empleo y maquillaje.

Algunos comentaristas la exageran como un gran éxito de taquilla internacional. Otros nos dicen que circula subterráneamente, como si fuera una película contestataria. Se nos dice que es obra del “cine independiente estadounidense” (¿Independiente de qué? ¿Independiente es mejor?). Ni tanto, ni tan poco: la “película” ¿¡Qué Rayos Sabemos!?! sorprende... a más de un incauto.

Ya hacia mediados de la década del 70 (hace ya 30 años) aparecía el best-seller de Fritjof Capra, "El Tao de la Física", seguido por otros del mismo autor. Ahí nomás llegó "La danza de los maestros de Wuli: la nueva física, sin matemáticas" de Gary Zukav... y la lista de autores y libros se hizo interminable. Todos ellos divulgaban los descubrimientos de la física cuántica de principios del siglo pasado, estableciendo relaciones entre esto y las antiguas creencias espirituales. ¿¡Qué Rayos Sabemos!? es parte de esta larga y conocida saga, con la ventaja de ser una versión filmada, lo que facilita la difusión en épocas como esta en que la lectura es cada vez más rara. Nada nuevo: divulgación científica en apoyo de lo que científico no es.

Más atrás aun en el tiempo, ya desde el siglo XIX la diosa Razón, sobre todo mediante su hija, la Ciencia, hegemoniza el escenario social y somete a todos los temas. Así, rápidamente muchas corrientes espirituales (y políticas, por cierto) tratan patéticamente de legitimizarse ante la nueva patrona y aparecer como "científicas", so pena de quedar relegadas al basurero de la historia. ¿¡Qué Rayos Sabemos!? es un eslabón más, aunque bastante tardío, de esta larga cadena de obsecuencia. Trata de vestirse de respetabilidad con las plumas de la Ciencia, sin advertir que la diosa Ciencia hace rato que perdió las plumas a partir de la Segunda Guerra Mundial. Y que en estos tiempos las cosas están volviendo al punto de partida, y nuevamente será la Ciencia la que tendrá que vestirse según una nueva espiritualidad que está naciendo. Pero esto nos lleva fuera de nuestro tema.

Entonces asistimos a la acostumbrada ensalada indigerible de verdades indiscutibles y de "verdades" que no lo son tanto, en el intento de demostrar un teorema confuso e improbable. Conceptos de innegable calidad holística, por los que ningún ser humano ni parte del universo es una isla (cosa que ya nos avisaba Walt Whitman), se mezclan contradictoriamente con las remanidas visiones reduccionistas del ser humano, o sea, el antihumanismo. Las emociones y sentimientos pueden ser así reducidos (y por lo tanto "explicados") a química cerebral, o bien a hábitos, reflejos condicionados por esa química. De allí al "soma" de "Un Mundo Feliz" de Huxley estamos a un paso, gracias a las compañías farmacéuticas que producen psicofármacos para toda ocasión.

Mirando la película, uno no deja de albergar la sospecha que se trata de un "chivo" publicitario no muy disimulado de una señora gurú que en ella aparece pontificando sobre lo espiritual, y que no se sabe cuáles credenciales tiene como para hacerlo con tanta desenvoltura.

Como toda la "espiritualidad" antihumanista de este tipo, se elude cuidadosamente el tema social, y lo espiritual se presenta sin compromiso social, aseado y sin sudor, suspendido en un mundo que no roza el drama cotidiano de las formas de violencia que afectan a millones de seres humanos. Menos aun se conecta esa espiritualidad con una rebelión militante frente a un mundo violento y discriminador. Es de esperarse, esta película se inscribe en la corriente *New Age*, que es una suerte de chamanismo *chic* y *light* a la moda, o sea al alcance de quienes pueden permitirse parecer "espirituales" y "sensibles" sin poner en peligro sus amistades ni, sobre todo, su bolsillo.

Ahora los invito a ir a ver como la protagonista llega a la "iluminación" sin perder su empleo y sin que se le corra el maquillaje.

Mail: [fernando120750@gmail.com](mailto:fernando120750@gmail.com) Blog: <http://fernandoagarcia.blogspot.com>